

# DE LA PREHISTORIA A LA POST-HISTORIA EMERGENCIA DE UNA TRANS-CULTURA<sup>1</sup>

René Berger

El autor se refiere a la emergencia de un conjunto de fenómenos que dan cuenta de la necesidad de encontrar una visión alternativa a los formalismos y a las lógicas reductivas que alimentan la fragmentación y la dispersión de lo real.

La variación general de las problemáticas de nuestro tiempo se debe al conjunto complejo de factores políticos, sociales, económicos, científicos, a los cuales se agregan los factores tecnológicos y mediáticos. Esta variación se refleja en la lengua donde abundan los nuevos vocablos, como multi-, pluri-, inter-, trans- disciplinario, que se encuentran además en los conceptos actualmente acreditados, tales como internacional, multinacional, incluso transnacional, así como pluri-étnico, pluricultural, y trans-cultural, objeto de nuestro presente encuentro.

El punto decisivo no es discutir las diferencias de acepción que se producen con motivo de estos injertos lingüísticos; sino poner al día el fenómeno que afecta al conjunto de nuestros comportamientos. Esquemáticamente, esto quiere decir que a cierto atributo, especificado por un sustantivo que le asegura a la vez la cohesión y la duración, los prefijos (también algunos sufijos o palabras compuestas) testimonian cambios terminológicos que están produciéndose, y más profundamente, la emergencia de un nuevo mundo, de una nueva cultura en el umbral del nuevo milenio. En lugar de tomarla, uno puede intentar esbozarla a partir del tema propuesto.<sup>2</sup>

## OBSERVACIÓN PRELIMINAR

Toda disciplina, todo saber, todo conocimiento, constituye un sistema, o sea, un conjunto de elementos cuyas interacciones presentan una cohesión y una estabilidad que lo distinguen de todos los demás. Cada sistema se funda así en una lógica que le asegura a la vez su identidad, su estructura y su funcionamiento. Antropólogos y etnólogos nos han mostrado que, por más sorprendentes que puedan ser estas "lógicas", pues, en efecto, es justo y necesario hablar en plural, todas ellas tienen en común la preocupación de mantener cierto orden. Según lo dicho, el margen es grande, entre la lógica del corazón ("El corazón tiene sus razones, que la razón no conoce" de Pascal) y la de la publicidad ("France Telecom es un futuro por anticipado"), las dos en ruptura con el "sentido común", por un lado, y,

por otro, la lógica, en el sentido estricto de organización del pensamiento, cuyas formas y aplicaciones, testimonian una misma voluntad de rigor, si bien varían según los lugares, las culturas y las épocas. Al lado de la lógica clásica, basada en el modelo aristotélico, se desarrollaron otras lógicas:

- la deóntica, que intenta formalizar enunciados que comprenden expresiones como "es lícito", "es obligatorio", "está prohibido", "es facultativo",
- la epistémica, que intenta formalizar enunciados teniendo en cuenta tanto el concepto de "creer" como el de "saber",
- la modal, que considera lo necesario, lo posible, lo imposible, lo contingente como tantas modalidades de verdad.

Jean Dubucs, quien hizo una síntesis en la última edición de la Encyclopaedia Universalis, bajo el título Lógicas no clásicas, muestra que, en oposición a la lógica clásica a-temporal, a-espacial, las lógicas no clásicas se acercan a la complejidad de los modos de pensamiento y de expresión que abundan en nuestros comportamientos familiares y que refleja el lenguaje natural a menudo con la ayuda de adverbios, adjetivos, giros de frase.

Se puede resumir lo precedente en algunos puntos:

1. todo pensamiento o serie de pensamientos implica una "lógica", una manera de organizar y validar, un principio de coherencia que asegura la cohesión de los elementos en interacción;
2. en la cultura occidental se ha manifestado muy temprano la tendencia preferencial a favorecer la primacía de la razón; el recorte racional que desemboca en el recorte conceptual y el recorte "disciplinario";
3. en la reflexión, es decir, cuando se interroga sobre los presupuestos y el marco de referencia establecido, se divisa que lo racional y lo "disciplinario" son dispositivos producidos históricamente en condiciones de civilización determinadas y relativos a esas condiciones;

4. desde entonces, las multi- o pluri- disciplinas, aún cuando hayan aparecido posteriormente, pertenecen a la instancia que se esfuerza por remediar la razón reduccionista;

5. con respecto a lo transdisciplinario, se manifiesta, no sólo como una especie de "progreso" que seguiría a lo multi- inter- disciplinario, sino también como el pasaje que conduce de la fragmentación, del recorte de lo real, a la recuperación de la integridad. Lo transdisciplinario atraviesa las disciplinas manifestando en el transcurso de su emergencia un poder de polarización generalizada.

Es así que se multiplican lo que podríamos llamar "cuasi simbiosis", que operan lingüísticamente por medio de nombres compuestos, frecuentemente con un guión, tal como trans-cultura, y luego sin guión cuando el uso se ha impuesto. Cuasi-simbiosis que se caracterizan todas por el rechazo del reduccionismo disciplinario, aquel al cual Kurt Gödel habría definitivamente retorcido el pescuezo en su celebre memoria de 1931, sintetizada en una nota añadida en 1963:

Se puede demostrar rigurosamente que en todo sistema formal consistente, que contiene una teoría final relativamente desarrollada, existen proposiciones aritméticas indecidibles y que, además, la consistencia de tal sistema no sabría ser demostrada en el interior de ese sistema".

Por otra parte, estas cuasi-simbiosis desembocan en la noción del tercero incluido, puesta en evidencia por Stéphane Lupasco y profundizada por Basarab Nicolescu. Lo que prefigura Mallarmé en una frase tan concentrada como luminosa:

Instituir una relación entre las imágenes exactas y que se desprenda de ello un tercer aspecto fusible y claro presentado a la adivinación.

Y el poeta le proporciona ilustración:

Digo: ¡una flor! Y fuera del olvido donde mi voz relega algún contorno, como alguna cosa distinta de los cálices sobre (el ramillete), musicalmente se eleva, idea misma y suave, la ausencia de todos los ramilletes."

Misterio que San Juan Damasceno expresaba, aproximadamente doce siglos antes, a su manera:

...las hipótesis están unidas, no para confundirse, sino para contenerse recíprocamente...cada una contiene la unidad por su relación con las demás no menos que por su relación con sí misma.

Esto es apreciable en la iconografía cristiana, una producción tan abundante como inquietante, Dios, el Cristo, el Espíritu Santo con triple faz o la figura del triple Ángel.

Por su parte, la civilización japonesa designa con "Ma" una entidad espacio-temporal o realidad tercera, cuyo rol es fundamental. La característica única de los lenguajes japoneses reside en el abordaje no-estructural, en el cual las parábolas no necesariamente tienen una relación lógica entre sí, pero donde las palabras habladas tienen una cantidad de significados invisibles y el "Ma" o el silencio golpea, de donde se espera que el escuchante extraiga e interprete el significado emitido por el hablante. O aún, por oposición a la arquitectura europea, que pone el acento sobre los materiales firmes y de duras estructuras, como la piedra y el ladrillo, que han sido utilizados para crear separación entre el interior y el exterior de los edificios. En la arquitectura japonesa tradicional encontramos un elemento llamado "verandah" que recorre el límite exterior de los cuartos para formar una especie de pasillo sin techo. Esta "verandah", entonces, está fuera de la casa. Pero, al mismo tiempo, como es separada del interior solamente por una puerta de vidrio, también se la considera parte del interior. En otras palabras, se trata de una "tercer categoría de espacio" que sirve para vincular el interior y el exterior.

Es un punto que no me es posible profundizar, pero que coincide con otro, no menos importante desde mi punto de vista, el del "arte en su naturaleza misma". Sucintamente, se puede decir que las bellas artes, más ampliamente lo que llamamos hoy las artes plásticas, se han fundado, al menos en Occidente, por sobre todo en la "lógica de la representación". Aún cuando ésta ha cambiado de estatuto y de contenido en el transcurso de los tiempos, permanece en el origen y en el centro de la actividad artística. A propósito de esto, no es menos singular observar que tal lógica tiende a erigir la representación en "formalización" bajo las especies del realismo/naturalismo todo poderoso. Ahora bien, así como Gödel estableció el fracaso definitivo de la formalización de las matemáticas por las vías y los recursos de un sistema formal, del mismo modo Magritte, por su parte, denuncia con orgullo el fracaso de la formalización icónica en su famoso cuadro que presenta una pipa y en el cual escribió con letras mayúsculas la no menos famosa frase: "Esto no es una pipa". En los dos casos, el fracaso consagra una apertura que da hacia un más allá, al "tercer fusible" que encamina al imaginario ontológico.

Es lo que Joseph Needham ha puesto notablemente en evidencia a propósito de la civilización china:

La philosophia perennis de China es un materialismo orgánico...El pensamiento chino jamás

desarrolló una visión mecanicista del mundo, y es la perspectiva organicista, según la cual cada fenómeno está ligado a todos los demás siguiendo un orden jerárquico, que ha prevalecido universalmente...

Y el autor precisa:

la cooperación armoniosa de todos los seres provenía, no de las órdenes de una autoridad superior (que sería exterior a esos seres), sino del hecho que todos esos seres eran parte de una jerarquía de conjuntos que formaba un modelo cósmico y orgánico, y no obedecía así más que a las órdenes (interiores) de sus propias naturalezas.

Así todas las civilizaciones nacen y se desarrollan a partir de un "núcleo intuitivo" que constituye a la vez su "visión", su orientación, sus modos de obrar, de sentir, de prever, de comprender, de organizar sus conductas. Es de este "núcleo intuitivo" que irradia la energía que se encarna en las religiones, los ritos, las creencias, los sistemas de pensar, de comunicar. Tal es la apuesta desde el alba de la humanidad.

Querría concluir provisoriamente planteando esta apuesta a partir de tres grandes configuraciones que no pretenden, lo subrayo, trazar de nuevo alguna visión histórica, sino esbozar los delineamientos de una perspectiva metafórica.

1. La primera nos muestra a los dioses que establecen con los animales una alianza compleja, pero determinante. En el Panteón hindú, Ganesha ocupa un lugar privilegiado. Su cuerpo de joven regordete está coronado con una cabeza de elefante que hace de él un maestro de inteligencia. Ambivalente, es a la vez el dios que apacigua y el que suscita obstáculos. En Egipto, la diosa Hathor lleva el sol entre sus dos cuernos de vaca. Esposa de Horus, encarna la fertilidad, el amor, la embriaguez del placer. Sin querer entrar en la inmensa variedad de estas amalgamas o simbiosis, constato que se encuentran allí, simultáneamente desde el principio y por la acción, dos principios: uno humano, otro animal, que se alían en una doble alteridad desbordada. La configuración zoomórfica, si es posible resumirla en pocas líneas, no consiste en modo alguno en dar formas animales a la figura humana, lo que no iría más allá del nivel de la representación; se trata más bien de alcanzar, por en medio de la apertura propia de cada uno de los dos principios, humano y animal, el "tercer aspecto fusible", la "tercera entidad" que inspira el dinamismo de toda civilización.
2. La segunda Configuración se sitúa, siempre en el plano metafórico, y no histórico, en lo que

denominaré la cosmogonía antropomórfica, que tiende a modelar la figura humana sobre la de los hombres. Es eminentemente el caso de la civilización griega. Aún cuando ciertas zonas de sombra subsisten, que el psicoanálisis se creará en la obligación de sacar a luz, el cuadro general es el de una asamblea de dioses sobrehumanos, de la cual se podría creer que ha sido instalada de una vez y para siempre. Pero allí todavía se manifiesta la apertura, por un lado, la del poder divino sin límites que "controla" Némesis, quien vela por el equilibrio querido por el destino, manteniendo seres y cosas en su lugar, por el otro, la de nuestra condición de humanos condenados a morir. Por no habernos liberado de la muerte, los hombres van a esforzarse por tomar el poder supremo. Prometeo sólo es una etapa. El fuego del cielo es la metáfora del Logos. Es a él que se trata de conquistar y el "tercer aspecto fusible" se manifiesta primeramente en la prodigiosa empresa que dirigen los hombres para hacer del destino oscuro un Logos inteligible. Así nace la "tercera entidad" de la Razón con la tentación en la mira de hacer de ella la razón suficiente. La racionalidad evacua la Animalidad de los dioses zoomórficos. El antropomorfismo se transforma en antropocentrismo. No es que todas las ambigüedades desaparezcan; cambian de naturaleza y de rostro también. Los "monstruos" se transforman en "bucles extraños", paradojas, contradicciones, dilemas, que Douglas Hofstadter reúne en guirnalda eterna con la complicidad de Zenon y de Lewis Carroll<sup>3</sup>.

3. La tercera Configuración me parece admirablemente anunciada por Norbert Wiener en su última obra, *God and Golem Inc.* (Dios y Golem S.A.), cuya edición original fue publicada hace ya unos 30 años, y cuyo subtítulo especifica a la vez el propósito y el alcance: *A Comment on Certain Points where Cybernetics Impinges on Religion*. Después de haber examinado el desarrollo de la máquina que aprende y el de la máquina que se reproduce ("no simplemente representaciones pictóricas, sino imágenes operativas"), el autor, del que no hay que olvidar que es el padre de la cibernética, no vacila en afirmar para terminar (¿o comenzar?): La máquina... es la contraparte moderna del Golem del rabino de Praga, esta criatura semi-artificial, semi-humana que se encuentra tanto en la tradición mágica judía (el rabino de Praga es el más conocido) como en las leyendas orientales. Ya hemos entrado en la era que abre la humanidad hacia una Nueva Alianza. Desde ahora, es con la Máquina que nuestro destino se sella. No la Máquina mecánica de antaño, sino la máquina que aprende, que se reproduce, que comparte nuestra suer-

